

EL AMO DE LA CIENCIA

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VII, No. 328

Hay una malsana actitud en los jóvenes de enseñanza media y superior, en considerar todo lo relativo a la fe, como anticientífico y por lo tanto falso.

Consideran a quienes se confiesan cristianos, como fanáticos indignos de tomarlos en serio. Estos tienen una alta estima de sí mismos por haber abrazado la ciencia, creyendo que son poseedores de la verdad absoluta. En honor a la verdad el conocimiento científico es relativo, se basa en la investigación, la experiencia, la experimentación, el análisis, la deducción, etc., cosas todas ellas que no son concluyentes. Se les llama teorías precisamente por eso, porque no están plenamente demostradas sino fundadas en supuestos que tal vez no sean reales. Lo malo es que se enseñan como ciencia demostrada y probada sin que lo sean así.

Es cierto que la ciencia ha avanzado, pero lo ha hecho pasando sobre los cadáveres de antiguos postulados muertos, que la investigación echó por tierra. Y así se sigue avanzando todavía para cumplimiento de lo que dijo el poeta: "Las verdades de ayer, son hoy mentira. Las de hoy acaso lo serán mañana."

Los cristianos también deben avanzar en el conocimiento de la fe, los movimientos reformistas y el auge del sectarismo no han logrado desterrar el error. El dogmatismo, las tradiciones y el fanatismo son todavía diques que hasta hoy impiden que la verdadera luz ya alumbre. Sin embargo, la verdad existe, y está ahí, esperando que los hombres la encuentren.

EL DOMINIO DE JESÚS SOBRE LAS CIENCIAS

Si él es Dios, como lo dijo. Y nosotros creemos que sí lo es, entonces debe ser poseedor del saber absoluto. Debe conocer todas las ciencias. De hecho, debe ser el que da la sabiduría a los sabios y les descubre la ciencia. "Porque en él están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento." (Co1osenses 2:3) A1guien con esta visión crística lo entendió así, y nos presentó unas cuantas evidencias de Jesús como científico inigualable.

En química: Él convirtió el agua en vino.

En biología: Nació sin la normal concepción física.

En física: Contrarrestó la gravedad al ascender al cielo.

En medicina: Él sanó a los enfermos sin medicamentos.

En economía: Dio comida a 5.000 con un pan y dos peces.

En astronomía: Al morir puso al mundo en tinieblas.

En historia: Él es el principio y el fin.

En aeronáutica: Él fue y vino al cielo a voluntad. (Juan 3:13)

En Magisterio: Él es el Maestro Universal

Entonces ¿Quién es él?

Él es Jesús el ser más importante de la historia.

El no tuvo siervos y le llamaron Señor.

No tuvo estudios, pero fue Maestro.

No era médico, pero sanaba.

No fue guerrero, pero hasta los demonios le temían.

Sin ejércitos conquistó al mundo sólo con su palabra.

Hizo hablar a los mudos, oír a los sordos, ver a los ciegos, andar a los cojos, echó fuera demonios, fundó un reino inextinguible, resucitó a los muertos y salvó a los hombres. Tanto le temían que le crucificaron. Le mataron, pero todavía vive. Resucitó glorioso de entre los muertos y ahora está asentado a la diestra de Dios.

PERO ESO NO ES TODO

Todo lo que Cristo fue, y lo que hizo, aparte de ser glorioso, es una demostración de su veracidad, de su divinidad, de su poder y gloria, Sin embargo, lo que hoy es, debiera ser lo más interesante para el mundo, dada su importancia, trascendencia y su efecto sobre todos los seres humanos, y sin embargo a nadie le preocupa.

Jesús es el Juez de todos los hombres, (Hechos 10:42) Juan nos lo presenta sentado en el gran trono blanco ante el cual comparecen vivos y muertos. (Apocalipsis 20:11,12) Este juicio lo inició él hace 20 siglos (Juan 12:31) pero a pesar de los terribles efectos del juicio que los hombres sufren, nadie advierte que se trata del juicio del Gran Juez.

Parece irónico, pero él es también el Abogado divino que tienen los que han creído en él, salvándolos del juicio y la perdición eterna. (I Juan 2:1)

Mientras el mundo gire, el sigue siendo el único que puede absolver a cuantos se alleguen a su gracia y acepten su sacrificio redentor. Estas tres cosas, Juez, abogado y salvador. Son de enorme trascendencia y afectan a todos los hombres para bien o para mal.

EL JUEZ

500 Años antes de esta era, El profeta Daniel en una visión anticipada del Juicio de Dios nos refiere: “El juez se sentó y los libros se abrieron.” (Daniel 7:9,10) tal y como vimos que lo dijo Juan en el Apocalipsis. Los hombres se quejan de las terribles condiciones que se viven en el mundo, pero siguen ajenos de la vida de Dios. Lo mismo que hace 20 siglos “Todos buscan sólo lo suyo no lo que es de Cristo Jesús.” (Filipenses 2:21) y el autor de la verdad a dicho: “El que en él cree no es juzgado, más el que no cree ya está juzgado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y este es el juicio; porque la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.” (Juan 3:18,19). Y el resultado también está dicho: “Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor engañando y siendo engañados.” (2 Timoteo 3:13) Así que seguiremos sufriendo el auge de la descomposición social.

EL SALVADOR

Nadie ignora que Jesús es el Salvador, del mundo, pero muy pocos pueden decir: ¡Soy Salvo! ¡Jesús es mi salvador! Es como admirar el Arco Iris sin alcanzarlo jamás.

Sí; Jesús es el Salvador, pero nadie sabe de qué nos salva, unos creen que nos salva de morir, otros de accidentes, otros de la enfermedad, otros de peligros otros de perdemos; Si, Jesús nos puede salvar de todo eso, pero esencialmente Jesús vino a salvarnos del pecado, para darnos vida eterna. *“A este dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeron recibirán perdón de pecados en su nombre.”* (Hechos 10:43) Cuando Juan lo presentó dijo: *“He ahí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”* (Juan 1:29) Y en (1 Juan 1:7), se declara: *“La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”* Dios ama al pecador, pero aborrece el pecado, porque lo que nos separa de Dios es precisamente el pecado. (Isaías 59:2)

EL ABOGADO

Y como *“No hay hombre justo en la tierra que haga bien y nunca peque.”* (Eclesiastés 7:20) Se nos ofrece la defensa personal del propio Hijo de Dios que ante su glorioso Padre pide por nosotros, si acaso hubiéremos pecado. (1 Juan 2:1) Dolido y quizá también ofendido por nuestros pecados y abominaciones, se nos dice que: *“Pide por nosotros con gemidos indecibles.”* (Romanos 8:26) Tal es el incomprensible amor divino, del cual no encontramos el por qué, por eso se dice que su gracia es favor inmerecido. Porque siendo pecadores Cristo murió por nosotros. De este magnífico abogado divino se nos dice:

“Puede salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios. Viviendo siempre para interceder por ellos.” (Hebreos 7:25) Es decir que nos salva para siempre y para lograrlo vive siempre dedicado a interceder por nosotros. Diga usted si puede haber alguien que nos ame tanto, y a quien el mundo le paga con desinterés, indiferencia e ingratitud. Desde hace dos mil años Jesús resolvió la situación penal de cada uno de los pecadores. Es lo mismo que decirte que antes de que nacieras ya Jesús supo de ti y sufrió por tus culpas y te hizo beneficiario de su expiación propiciatoria. Por eso se dice: *“El cual fue muerto desde el principio del mundo.”* (Apocalipsis 13:8)

NUESTRA CIENCIA

Se dice del hombre que es “Homo sapiens” Pero está escrito: *“Si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saber.”* (1 Corintios 8:2) Por eso algunos lo consideran “Homos ignoramus”. Sabemos que lo que el hombre ignora es mucho más que lo que sabe, y mucho de lo que cree saber, todavía no ha sido demostrado y permanece como teoría o filosofía, De esta última el gran literato Goethe dijo: *“La filosofía es una historia de falsedades”* La ignorancia humana es lo que impulsa a los hombres a la investigación en todas las ramas del conocimiento. Mientras ignoremos, la investigación se hace necesaria no importa lo que cueste, ya que nadie ignora lo mucho que se gasta en este renglón.

La Biblia no es un libro científico, pero en ella se asientan aseveraciones

de valor científico, expresadas cuando la ciencia de los hombres erradamente decía otra cosa, en el libro más viejo de la Biblia se lee: “El asienta el globo de la tierra sobre nada.” (Job 26:7) Cuando esto se escribió y todavía siglos después, se creía que el espacio estaba constituido de éter y que esto mantenía los astros en su lugar, La ciencia actual nos dice que en efecto no hay tal cosa como el éter que se creía llenaba el vacío, y la tierra gira sobre un eje imaginario. También se creía que la tierra era plana, cilíndrica y que en algún lugar tenía fin. Pero el mismo pasaje dice: “El globo de la tierra.” Lo cual al fin se supo, y aquellos errores ahora nos parecen absurdos y risibles. De esto podríamos decir más de lo que cabe en este espacio, Pero este ejemplo puede servir a los jóvenes para evitar la soberbia del saber.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

1- Los métodos de investigación científica, ¿Son malos o buenos?

R- Son buenos, pero en muchos casos no son concluyentes, como el caso del eslabón perdido, en la evolución de las especies.

2- ¿La ciencia antigua tuvo errores?

R- Si, porque la ciencia es empírica o sea basada en la experiencia. Primero se creía que la tierra era el centro del universo, y al primer científico que lo negó, le costó la vida.

Recuerde la frase: "Y sin embargo se mueve".

3- ¿Cuáles han sido y aun son los enemigos del desarrollo del saber teológico?

R- El fanatismo, la tradición y los dogmas.

4- ¿Jesús fue científico teórico o práctico?

R- Él no fue a la universidad, pero nos mostró ciencia aplicada demostrando que sabía dominar las ciencias como nadie hasta hoy lo ha hecho.

5- ¿Qué es ahora Jesús para el mundo?

R- Juez, abogado y salvador.

6- ¿Cómo afecta al mundo su dignidad de Juez?

R- Romanos 1:18

t 7- ¿De qué nos salva Jesús? Mateo 1:21

8- ¿Qué logra su mediación como abogado?

R- Absolución total de culpa y pena y la obtención de vida eterna.

9- La investigación científica no se detiene, ¿Y la investigación religiosa?

R- Esta detenida incumpliendo el mandato del Señor. (Juan 5:39)

10- ¿Qué nos hará Jesús con su ciencia?

R- Filipenses 3:21 Esta operación equivale a ciencia.

E.M.I.D.

**EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**